

MIGRACIÓN, PARTICIPACIÓN ELECTORAL Y CONTRIBUCIÓN ECONÓMICA DE LOS MIGRANTES MEXICANOS EN SU PAÍS DE ORIGEN*

Migration, electoral participation and economic contribution of Mexican migrants in their country of origin

David Rocha Romero¹
drocha@uabc.edu.mx

Jaime Sainz Santamaría²
jaime.sainz@cide.edu

Recibido: 16 de abril de 2014
Aprobado: 1 de septiembre de 2014

Resumen: Más de 11 millones de mexicanos residen en el extranjero, la mayoría de ellos (98 por ciento) en Estados Unidos. Entre 2001 y 2010 más de un millón 600 mil mexicanos se fueron a residir a aquel país. Muchos migrantes mexicanos participan en su país de origen a través de remesas individuales o colectivas y un porcentaje muy pequeño participa políticamente a través del voto postal. Este artículo muestra la relación contrastante entre la participación electoral y el envío de remesas, utilizando datos por estado: Las remesas colectivas casi se triplican y los votos de los mexicanos desde el extranjero para presidente de México crecieron sólo en un tercio, de Estados Unidos sólo llegaron mil votos más de 2006 a 2012. La relación entre cantidad de migrantes, remesas familiares y colectivas y participación electoral no presenta un patrón claro. Un caso que ejemplifica es el Distrito Federal: es la región de donde casi duplicaron los votos entre 2006 y 2012, a pesar de que no es el lugar de donde salen más migrantes, tampoco el que recibe más remesas familiares y colectivas. Se presentan hipótesis sobre patrones heterogéneos observados por estado entre la participación económica y la participación electoral.

Palabras clave: Votos, México, Estados Unidos, migración.

Abstract: Over 11 million Mexicans live abroad, most of them (98 percent) in the United States. Between 2001 and 2010 more than one million 600 thousand Mexicans went to live in that country. Many Mexican migrants participate in their country of origin through individual or collective remittances and a very small percentage participate politically through the postal vote. This article shows the contrasting relationship between participating politically and sending remittances, using data for each State: Collective remittances nearly tripled while the votes of Mexicans living abroad in the presidential elections grew by only one-third. Only one-

* Los autores agradecen los comentarios de los dictaminadores para mejorar el artículo.

¹ Profesor investigador tiempo completo de la Universidad Autónoma de Baja California, Tijuana, México.

² Profesor Investigador Titular, Centro de Investigación y Docencia Económicas A.C.

thousand more votes arrived from the United States in 2012 than in 2006. The ratio between the number of migrants, family and collective remittances and electoral participation shows no clear pattern. A case in point is the Federal District: in this region the votes nearly doubled between 2006 and 2012, although it is neither the place where most migrants leave from, nor the area that receives the most family and collective remittances. Hypotheses about heterogeneous patterns observed in each State between economic participation and electoral participation are presented.

Keywords: Votes, Mexico, United States, migration.

I. INTRODUCCIÓN

El voto de los mexicanos desde el extranjero ha crecido de manera marginal, particularmente por la falta de credenciales de elector, que sólo se podían obtener en México³ (Pew Hispanic Center, 2006; Correa y Rocha, 2014). Sólo los migrantes oriundos del Distrito Federal (capital de la República Mexicana) aumentaron en casi 100% su votación desde el extranjero (principalmente desde Estados Unidos). Este trabajo analiza la relación del voto de los migrantes en las elecciones presidencial de México en 2006 y 2012, con la migración de mexicanos hacia Estados Unidos, por estado de origen de los migrantes, así como los montos de las remesas y las remesas colectivas. El objetivo es explorar la relación entre la dinámica económica y la electoral de los migrantes mexicanos .

Entre los hallazgos están que no hay una relación positiva entre tener más migrantes en Estados Unidos y mandar más votos, o mandar más remesas familiares y remesas colectivas y votar más. De hecho la entidad que más votos mandó en las dos elecciones, el Distrito Federal, no es la entidad con más migrantes; tampoco es la entidad que envía más remesas familiares y además no reporta remesas colectivas. Por otro lado, Guanajuato que duplicó su población migrante en la segunda mitad de la última década, observa un escaso crecimiento de votos. En contraste, la población migrante de Veracruz disminuyó a menos de la mitad en el mismo periodo, y sus votos absolutos fueron más que el caso de Guanajuato. Dado estos resultados, el trabajo siembra interrogantes para futuras investigaciones: ¿Quiénes están votando y por qué? ¿El origen de los migrantes tiene un peso importante? ¿El involucramiento de los migrantes en clubs de oriundos, los cuales intervienen en las remesas colectivas o quienes mandan dinero a sus familias, tienen más o menos intereses políticos en México y votan más desde los Estados Unidos? ¿Por qué los oriundos de la capital están votando más (casi duplicaron el número de sus votos)? Además de su aportación teórica, una agenda de investigación basada en las preguntas mencionadas podría contribuir al diseño de leyes, mecanismos y estrategias para incentivar el voto en el extranjero.

El trabajo se divide en tres partes, la primera toma la teoría del transnacionalismo para entender el interés de los migrantes por su país de origen y sirve para cuestionar qué está pasando en el ámbito político. En la segunda parte se hace un recuento de la última década en

³ El peso de este factor sobre la votación podría comprobarse en la siguiente elección presidencial en 2018, dada la reforma política de 2014 que permitiría obtener credenciales de elector desde el extranjero: Artículo 334, párrafo sexto de la Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales. Publicada en el Diario Oficial de la Federación 23 de mayo de 2014.

términos de migración y democracia en México, denominando a los migrantes que partieron del país en éste periodo como «los migrantes de la democracia», siendo una metáfora de quienes migraron de México cuando ya gobernaba otro partido político y se proclamaba que la democracia había llegado por fin. En la tercera parte se analizan los votos desde el extranjero en las dos pasadas elecciones 2006 y 2012, la evolución de la migración hacia Estados Unidos en la última década por estado, así como la evolución de las remesas familiares y remesas colectivas a través del programa 3 x 1, a partir de los cuales se muestran los principales hallazgos. Por último se presentan las conclusiones.

II. TRANSNACIONALISMO

La propuesta teórica del transnacionalismo es que la migración ya no es un proceso de una sola vía, sino que los individuos que migran mantienen contactos recurrentes con su lugar de origen desde el nuevo lugar de destino (Levitt and Waters, 2002: 5), involucrando a individuos, sus redes sociales, sus comunidades y estructuras institucionales más amplias como gobiernos locales y nacionales (Portes, Guarnizo y Landolt, 2003: 19). Las comunidades migrantes transnacionales son grupos de inmigrantes que participan de forma rutinaria en un ámbito de relaciones, prácticas y normas que abarcan ambos lugares: el de origen y destino (Glick, Basch and Blanc-Szaton, 1992).

En este contexto, el tipo de participación en los países de origen y en los de destino está mediado —entre otros factores— por el tipo de régimen del país de origen. Calderón y Martínez (2002: 43) sostienen que los sujetos que provienen de sociedades en procesos de transición política (por ejemplo, el caso de México) son más proclives a asumir que no tienen derechos en la nueva sociedad, y salvo excepciones, se mantienen al margen de la política del país al que se incorporan. Sólo después de un largo tiempo de residencia llegan a cuestionar el sistema político del país huésped. Por otro lado, los migrantes que provienen de sistemas autoritarios, mantienen interés por su país de origen, asumiendo posturas críticas. La comunidad migrante mexicana está dividida entre los que migraron desde un sistema autoritario y quienes lo hicieron desde un sistema en transición. Esta mezcla y los embates de los políticos estadounidenses contra la migración indocumentada están provocando un mayor activismo político de los migrantes mexicanos en Estados Unidos. Como ejemplo de esto, se pueden citar las amplias manifestaciones en 2006. Sólo entre los Ángeles y Chicago se contabilizaron, en promedio, un millón 400 mil personas exigiendo residencia legal (Rocha, 2006).

El transnacionalismo puede ayudar a entender qué motiva a los migrantes a no alejarse económicamente o políticamente de sus lugares de origen. Sin embargo, como se muestra a continuación, faltan elementos que expliquen la limitada participación electoral de los migrantes en sus lugares de origen. Para aproximar una primera respuesta, en la sección siguiente se describen las características de los nuevos migrantes, quienes muy probablemente constituyen la mayoría de los que votan en las elecciones presidenciales de México desde el extranjero.

III. LOS MIGRANTES DE LA DEMOCRACIA

En este artículo llamamos “migrantes de la democracia” a aquellos que dejaron México desde el año 2000, en que por primera vez hubo alternancia partidista en la presidencia. Los votos en el extranjero fueron pocos en 2006 y crecieron marginalmente en 2012. Un caso anómalo es el del DF, donde casi se duplicó la votación de 2006 a 2012. Si los demás estados hubieran incrementado su votación en cantidades similares, se hubieran alcanzado más de 58 mil votos y no los 43 747 alcanzados en 2012.

Mientras la migración de mexicanos hacia Estados Unidos en la última década creció de manera importante en la primera mitad, para la segunda mitad disminuye. En este mismo periodo las remesas familiares también disminuyeron, debido presumiblemente a la crisis económica de la Unión Americana iniciada en 2008, que se tradujo, por un lado, en una alta tasa de desempleo entre los latinos y en el empeoramiento de su calidad de vida (Cabrera et. al., 2011). Sin embargo, al mismo tiempo, se incrementan las remesas colectivas, a través del Programa 3 x 1 para migrantes. Estas pasaron de \$ 184 884 235 millones de pesos en 2006 a \$ 458 715 110 millones en 2012.

Era lugar común pensar que los migrantes del siglo pasado partían al norte sin disfrutar las bondades de la democracia; es decir, cuando en México las elecciones eran fraudulentas, inequitativas y sin la posibilidad de resolver los conflictos postelectorales. El sistema político mexicano era considerado de partido hegemónico, que se garantizaba para sí mismo los recursos del poder político. En aquel entonces, la migración era la válvula de escape de un sistema político deficiente en la distribución de los recursos públicos y de una economía en constante crisis. Desde finales de los años ochenta del siglo XX, los esfuerzos de los promotores del voto desde el extranjero se enfocaron en conseguirlo para quienes no lo pudieron ejercer antes de migrar. Si bien hay esfuerzos desde mucho tiempo atrás para instaurarlo (Bada, 2014: 24-25), lo más notorio por conseguir la participación electoral extraterritorial data de 1988 (Calderón y Martínez, 2002: 15). Ese mismo año, Cuauhtémoc Cárdenas visitó la ciudad de Los Ángeles, California, durante su campaña electoral como candidato del Frente Democrático Nacional en las elecciones presidenciales. El abanderado de la izquierda anunciaba que “desde la frontera de la historia”⁴ se transformaría México. Consecuentemente un grupo de migrantes en los Ángeles formó la corriente democrática mexicana, marcando así los inicios del planteamiento del Partido de la Revolución Democrática, PRD, formado en 1989, de acercarse a la comunidad inmigrante en Estados Unidos (Calderón y Martínez, 2002: 55). 18 años después, en 2006, México se sumaba a los 113 países que han logrado instrumentar el voto en el extranjero (Moreno, Villaseñor y Calderón, 2010: 146).

Durante los últimos 30 años, el sistema político muestra primero rasgos de liberalización política y posteriormente de democratización. Desde 1982 el Partido Acción Nacional, PAN (partido de centro derecha formado en 1939) gana tres elecciones municipales en el norte del país (Muñoz, 2001: 73). Ya en 1989 se le reconoce a este mismo partido el triunfo del estado de Baja California. Con el paso de los años, la alternancia en el poder estatal y municipal se iba haciendo una práctica común.

⁴ Mexico opposition leader Forms party. http://articles.latimes.com/1988-10-22/news/mn-282_1_opposition-leader. Revisado 15 de febrero de 2013.

En 1990 se crea el Instituto Federal Electoral, IFE, como institución que organizará las elecciones federales, y en 1996 se “ciudadaniza”: el gobierno ya no administraría las elecciones. Coinciden la creación y desarrollo de la justicia electoral, concretizada en el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación y los tribunales locales. Esto ha dado como resultado elecciones dónde la normatividad democrática rige los procesos. Sin embargo, conflictos electorales persisten y los fraudes son sombras que no terminan de desaparecer. Las denuncias de rebases de topes de campaña y la compra de votos, son escenas recurrentes en el escenario electoral. Actualmente existe un intenso debate en torno a la calidad de la democracia mexicana, pero los rasgos de la democratización –por lo menos en los procesos electorales– son innegables y la alternancia en el poder ya es una realidad a nivel local y federal.

A partir de 1997 el PRI que gobernó durante más de 70 años, perdía la mayoría en la Cámara de Diputados y con esto se terminaba el gobierno unificado (Silva-Herzog, 1999: 79), para el año 2000 el PRI perdía las elecciones presidenciales, ganaba el PAN tras 60 años de ser oposición. Esto marcó para muchos el inicio de la democracia mexicana. 6 años después el PAN refrenda el triunfo, después de elecciones controvertidas, donde la legitimidad de la autoridad electoral se vio mermada, entre reclamos de transparencia, acusaciones de fraude y protestas masivas (Monsiváis, 2008: 359) al grado que el consejero presidente del IFE, José Luis Carlos Ugalde fue removido del cargo por el Congreso Federal.

Se parte de la premisa de que en el siglo XXI México tiene un régimen democrático, aunque con contradicciones, subdesarrollo, problemas, limitaciones y retrocesos. Se considera a los migrantes de la última década, 2001-2010, como “los migrantes de la democracia”, los que se fueron, principalmente a Estados Unidos, dejando un escenario más democrático en México, con alternancia del poder político. El número de votos analizados en este trabajo proviene de mexicanos residentes en el extranjero con credencial del IFE cuya residencia indican direcciones de alguna de las 32 entidades mexicanas.

Es importante considerar a los nuevos migrantes, los que partieron en la última década por las siguientes razones: son los que más probablemente tengan credencial para votar vigente con fotografía. Las primeras credenciales para votar se emitieron a partir de 1992 y no tuvieron mayores cambios hasta 2001. De 2002 a 2008 hay una nueva generación de credenciales y una tercera generación a partir de 2008. La primera generación de credenciales ya caducaron, sus titulares las tuvieron que renovar, ya no sirven para votar, estas no sirvieron para votar en 2012. De la segunda generación algunas siguen vigentes y de la tercera generación son vigentes todas. De la segunda generación, las últimas credenciales había que renovarlas antes del 31 de diciembre de 2013 (IFE b, 2013).

Desde luego existe la posibilidad de que los migrantes que partieron antes de la década en cuestión hayan regresado a México y renovado o sacado por primera vez la credencial para votar. La credencial para votar sólo se podía tramitar dentro del territorio nacional. Esta situación pudo dejar sin votar a muchos inmigrantes que por diversas razones no pueden regresar a México y sus credenciales de elector no llegaron con ellos a sus destinos.

Otra razón importante para considerar a los migrantes de la última década como probables votantes desde el extranjero, tiene que ver con las nuevas lealtades adquiridas de

los que llevan más años fuera del país. Los migrantes mexicanos más antiguos en Estados Unidos, es más probable que tengan documentos legales y probablemente ciudadanía, y con esta, la posibilidad de participar políticamente en la región de destino. A mediados de la década de los ochenta se abrió la posibilidad de la legalización de aproximadamente 2 millones de mexicanos, a través de la Ley Simpson-Rodino, Immigration Reform and Control Act (IRCA) de 1986, esta legalización ha permitido consecuentemente la ciudadanía. Aunque la ciudadanía de los migrantes mexicanos no ha sido amplia, esta sí ha sucedido precisamente por los embates de los políticos conservadores antiinmigrantes. Así también, la posibilidad de tener la doble ciudadanía que se otorgó por parte del Estado mexicano a finales de la década de los noventa, posibilitó que muchos se ciudadanizaran y no sintieran que traicionaban a su nación.

La fórmula es simple, migrantes con más tiempo tienen mayores probabilidades de contar con ciudadanía estadounidense y presentan marcadas tendencias de asentarse en la comunidad de destino, participando en la política local, más que en la política de México. En la investigación sobre trayectorias de integración de inmigrantes mexicanos en Los Ángeles, California, Alarcón, Escala y Odgers (2012) encontraron que existe un mayor interés en la política local. Sin embargo, también descubrieron el conocimiento que existe entre los inmigrantes sobre la política de México, asociada con la corrupción, la violencia, la pobreza y la incapacidad para gobernar. Esto puede ayudar a entender la baja participación electoral en las elecciones desde el extranjero. En esta misma línea, Aquino (2012: 61) encuentra que para algunos jóvenes, una nueva oleada de migración que a partir de la década de los ochenta emigró del estado de Oaxaca, indígenas la mayoría, con una importante cultura política contestataria, con prácticas políticas contrahegemónicas, la política ya no es de su interés y se ha convertido en sinónimo de conflicto, división, violencia y pérdida de autonomía personal. Para muchos de estos migrantes, la reducción de la política a la lucha electoral entre partidos, ha provocado la disminución de la dimensión utópica de la lucha política, la cual es considerada una dimensión central de la cultura política que orienta fuertemente a la acción.

En el caso de migrantes más recientes en la Unión Americana, muchos de ellos indocumentados, han visto disminuida las posibilidades de regresar a México para después volver a entrar. Esto debido a las crecientes políticas orientadas a combatir la migración indocumentada. Esta migración se ha considerado una amenaza a su seguridad nacional estadounidense y ha traído como consecuencia que los cruces clandestinos sean más caros, pero sobre todo más inseguros.

La falta de documentos legales para cruzar la frontera marcó un obstáculo para ejercer el derecho del voto desde el extranjero, esto si consideramos que el 98 por ciento de los mexicanos que residen fuera de las fronteras nacionales lo hacen en Estados Unidos y además que allí viven alrededor de 7 millones de mexicanos indocumentados, mismos que en Canadá van en aumento. Se cree que hay más de 250 mil en todo el país, 40 000 sólo en Montreal. En ambos países, los indocumentados limitan su participación pública debido al ambiente antiinmigrante; En estos casos se debe contemplar que muchos de ellos no tenían credencial para votar, pues la dejaron, la extraviaron en su camino, llegaron a estos países siendo menores

de 18 años y no pudieron tramitarla o ya ha caducado y por su condición no pueden viajar a México a tramitarla y regresar a los lugares donde ahora hacen sus vidas.

La credencial de elector con fotografía es el resultado de las fraudulentas relaciones políticas en México, particularmente en los procesos electorales. La democracia mexicana partió de la desconfianza, es por eso que las credenciales tienen 8 elementos de seguridad visibles y esto es un elemento importante para plantear lo complicado que ha sido implementar mecanismos de obtención de las credenciales desde el extranjero, pues la capacidad instalada para producirlas es cara y sofisticada y muy difícilmente esto se pudiera trasladar a otros lugares. Una proporción considerable del presupuesto del IFE se destina a expedir credenciales de elector. El presupuesto del Registro Federal de Electores, que emite las credenciales, fue de 3 mil millones de pesos en 1997 y de 2 163 millones en 2009. La credencial es el medio principal de identificación de los mexicanos. El IFE sostiene un dispositivo permanente que permite a cualquier mexicano, en cualquier parte del país, obtener, actualizar o substituir, sin costo, la credencial de elector (IFE a, 2010).

La falta de credencial para votar fue uno de los principales impedimentos para incrementar el porcentaje de votación entre los migrantes en Estados Unidos. El incremento en el número de votos para presidente de México desde el extranjero fue de un tercio en 6 años, 31 743 votos en 2006 a 40 737 votos en 2012 y tan sólo en Estados Unidos residían en 2006, 12 millones 043 mil mexicanos y en 2011, 11 millones 987 mil⁵.

Son pocos votos pero la intención de votar es amplia, entre los mexicanos residentes en Estados Unidos. En una encuesta realizada por el Pew Spanic Center (2005) aproximadamente a 5000 mexicanos migrantes que fueron entrevistados en los consulados de México en aquel país, el 87 por ciento respondió que votaría si tuviera la oportunidad en las siguientes elecciones mexicanas⁶. Para 2011 en una encuesta a 68 mexicanos residentes en el sur de California, utilizando la metodología de estudios de casos críticos (si sucede a estos casos, es probable que suceda a otros fuera de la muestra) se encontró que el 85 por ciento de los encuestados votarían en las elecciones venideras (Correa y Rocha, 2014). Aunque habría que atenuar las estimaciones de voto potencial con el hecho de que votar se considera una actividad cívicamente aceptable, y por tanto muchos encuestados declaran tener intención de votar o declaran haber votado independientemente de si lo hayan hecho o no (Burden, 2000; Holbrook y Krosnick, 2010), aun si las intenciones fueran genuinas en un porcentaje mucho menor del reportado se registran elevadas intenciones de votar y muy pocos votos.

En 2006 El Pew Hispanic Center encontró que los migrantes recientes tienen más posibilidades de tener credenciales de elector. El 52 por ciento que tenían residiendo 5 años o menos, tenían credencial, comparado con el 15 por ciento que tiene credencial y que llegó hace 15 años o más (Suro, 2006: 5). Sólo el 31 por ciento contaba con credenciales para votar, 6 años después, Correa y Rocha (2014) encuentran el mismo porcentaje, 31 por ciento

⁵ Net Migration from Mexico falls to zero and perhaps less http://www.pewhispanic.org/files/2012/04/Mexican-migrants-report_final.pdf. Revisado 15 de marzo de 2013.

⁶ Attitudes about voting in Mexican elections. <http://www.pewhispanic.org/files/reports/42.pdf>. Revisado 30 de marzo de 2013.

de los encuestados tenían credencial de elector. Esto corrobora el argumento de que a menos años de haber migrado más probabilidades de tener credencial de elector.

En gran medida los reducidos votos se debieron a las pocas credenciales de elector, necesarias para el sufragio desde el exterior, que junto a procedimientos un tanto complicados, como pago del servicio postal y la escasa organización para fomentar el voto, dan como resultado que las estimaciones de las autoridades electorales mexicanas no se hayan cumplido en las dos elecciones presidenciales pasadas.

El crecimiento de los votos en 6 años es mínimo en términos absolutos, sin embargo en términos porcentuales, y diferenciados por entidad, dejan ver signos de optimismo, y estos podrán incrementarse con la legislación adecuada y tomando en cuenta las características de los migrantes mexicanos, principalmente de los residentes en Estados Unidos y Canadá. De estos dos países llegaron 29 348 y 2192 respectivamente en 2012.⁷

Cuadro 1. Votos desde el extranjero, los tres principales países

Pais	Voto 2006	% del total	Voto 2012	% del total
Estados Unidos	28346	85	29348	71,6
España	1168	3,5	2180	5,3
Canadá	823	2,4	2192	5,3

Fuente: IFE. Informe Final del Voto de los mexicanos residentes en el extranjero. Proceso Federal Electoral 2011-2011.

Analizando la votación diferenciada por estado se ven variaciones interesantes. Se observa sólo un caso en que el incremento fue cercano al 100 por ciento, los votos de los mexicanos residentes en el extranjero que provienen del Distrito Federal, casi se duplicaron en otro caso incluso la votación disminuyó y en la gran mayoría de los casos el crecimiento fue marginal.

⁷ <http://www.votoextranjero.mx/documents/10157/4fe7cd4d-8e67-487a-8b60-26ce0894e874>. Revisado 1 de abril de 2013.

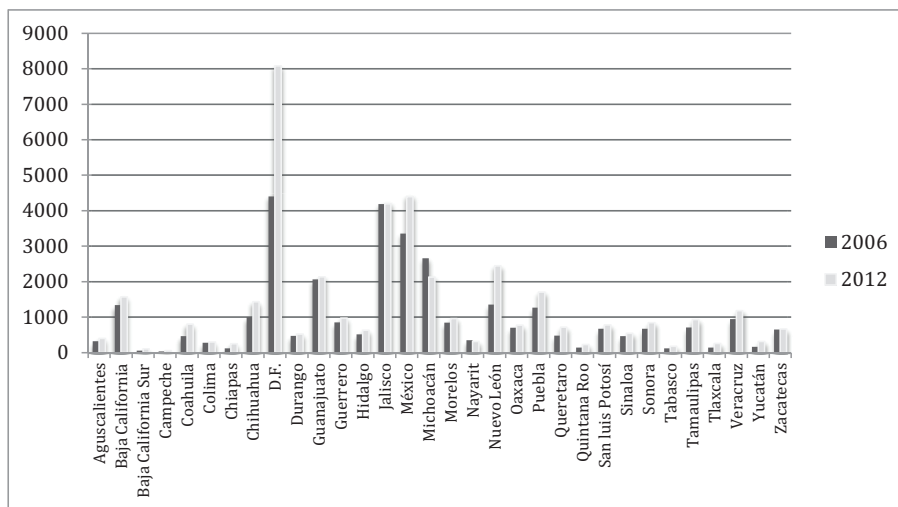
Cuadro 2. Migración en la última década a Estados Unidos y votos desde el extranjero por entidad 2006 y 2012. Los votos por estados.

	Población que emigró entre 2001 y 2006 y para 2006 se encontró residiendo en E.U.	voto 2006	Población que emigró entre 2006 y 2010 y para 2010 se encontró residiendo en E.U.	Población migrante acumulado 2006 y 2010	Voto 2012	Población total por estado 2010
Aguascalientes	20542	319	9025	29567	400	1237675
Baja California	29711	1337	11849	41560	1566	3302966
Baja California Sur	555	51	990	1545	101	691161
Campeche	2394	36	1148	3542	51	849617
Coahuila	17218	465	8050	25268	798	3148661
Colima	27076	277	3885	30961	295	672995
Chiapas	8795	121	14454	23249	248	4983116
Chihuahua	2258	1004	19827	22085	1430	3470783
D.F.	19282	4402	17917	37199	8077	8864370
Durango	29671	473	11844	41515	522	1667474
Guanajuato	46046	2059	85303	131349	2131	5652973
Guerrero	89991	848	33170	123161	969	3442564
Hidalgo	36090	514	28048	64138	631	2753582
Jalisco	47991	4184	49787	97778	4194	7554931
México	86354	3350	45876	132230	4391	15586317
Michoacán	101099	2661	59741	160840	2127	4412767
Morelos	31718	845	14158	45876	960	1819892
Nayarit	16850	348	6979	23829	314	1118468
Nuevo León	26522	1353	8011	34533	2441	4826292
Oaxaca	58926	700	49185	108111	770	3866280
Puebla	41155	1265	51992	93147	1704	5914085
Querétaro	30921	474	17041	47962	714	1924144
Quintana Roo	1783	138	1895	3678	228	1440814
San Luis Potosí	12334	668	23406	35740	777	2638693
Sinaloa	34123	461	8870	42993	544	2806664
Sonora	12597	669	9801	22398	841	2755258
Tabasco	8713	121	2939	11652	174	2309369
Tamaulipas	13000	704	13019	26019	928	3374200
Tlaxcala	9441	137	8005	17446	256	1213757
Veracruz	105991	942	41729	147720	1179	7773408
Yucatán	7183	165	4165	11348	311	2015977
Zacatecas	25813	652	20585	46398	665	1514618

Fuente: elaboración propia con datos de IFE y estimaciones del Consejo Nacional de Población CONAPO con base en Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI.

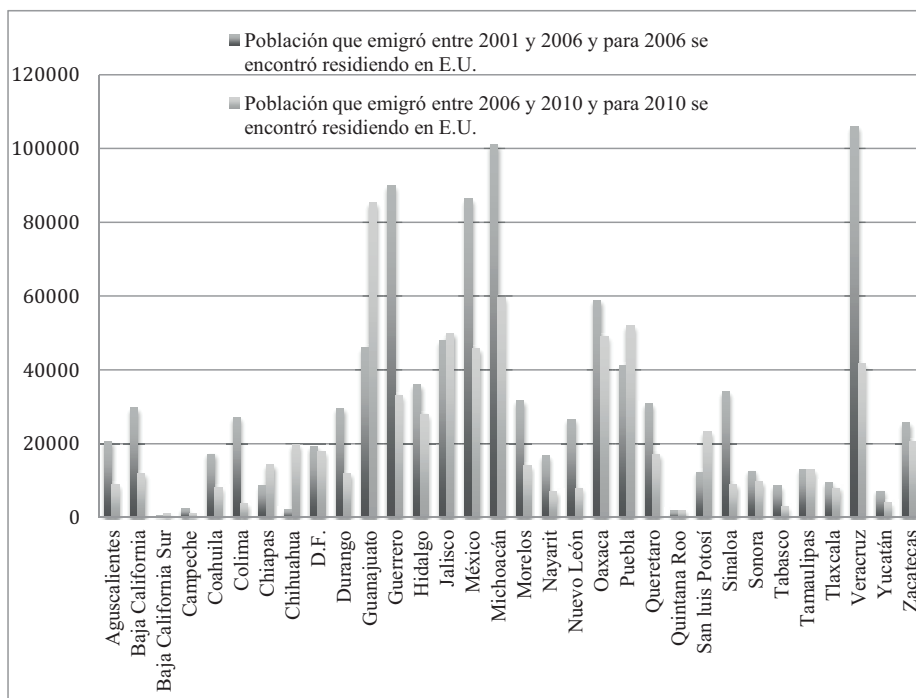
Los votos de los mexicanos residentes en el extranjero crecieron en un 28,3 por ciento a nivel global. De ese porcentaje, tres estados contribuyeron con más del 50 por ciento, sólo el Distrito Federal contribuyó con un 40 por ciento, Nuevo León con el 12 por ciento y el estado de México con 11,5 por ciento. El estado de Jalisco tiene una buena participación electoral en 2006 con 4 184 votos, la segunda entidad con más votos sólo después del Distrito Federal, pero en las siguientes elecciones, su votación se estanca, crece sólo 10 votos. Para 2012 no es un estado que haya contribuido de manera importante al crecimiento de los votos. Estos cuatro estados son los que tienen más votos en las dos elecciones 2006 y 2012. Gráfica 1.

Gráfica 1. Voto de los mexicanos en el extranjero, 2006 y 2012



Fuente: Elaboración propia con datos de IFE.

Dos estados descendieron su votación, Michoacán y Nayarit. Es destacable que los estados que menos han contribuido al crecimiento de los votos de ambas elecciones son los estados más expulsores de migrantes hacia Estados Unidos. Por otro lado, la migración disminuyó, de 1 002 143 en 2006 a 682 694 en 2010. El caso del estado de Veracruz es ilustrativo, para 2006 había 105 991 migrantes de esta entidad que migró los 5 años previos. Para 2010 había 41 729 migrantes. Una disminución de más del 100 por ciento. Gráfica 2.

Gráfica 2. Migrantes de la última década, residentes en Estados Unidos, 2006 -2010.

Fuente: Elaboración propia con datos de IFE y estimaciones de CONAPO con base en INEGI.

Aunque son minoría, hay estados donde la migración creció de manera importante. En el estado de Guanajuato los migrantes residentes casi se duplican, lo mismo en San Luis Potosí o Chiapas. En la década analizada, estos estados han sido gobernados por la oposición al PRI, la alternancia en el poder local como signo de que la democratización ya es una realidad.

Los estados con más migrantes residentes en Estados Unidos en la última década, no son los que tienen más participación electoral: Veracruz con 105 991 migrantes, Michoacán 101 099 y Guerrero 89 991 para 2010 respectivamente, sólo contribuyeron en la elección de 2006 con 942, 2 661 y 848 votos respectivamente. Para 2010 la migración de estas entidades disminuye drásticamente y con ella el incremento de los votos es mínimo. Michoacán perdió 534 votos.

Guanajuato a diferencia de los tres estados anteriores, incrementó sus migrantes residentes. De 2006 a 2010 pasó de 46 046 a 85 383, casi duplicó su migración permanente. Ese incremento no corresponde con el crecimiento en el número de votos, sólo 72 votos más en 6 años: pasó de 2 059 votos en 2006 a 2 131 en 2012. Los estados que menos aportan en las votaciones son los estados con menos migrantes permanentes en la última década, Baja California y Campeche.

En términos globales la migración hacia Estados Unidos disminuyó, pero como se vio hay estados que crecieron en migrantes. La disminución global de la migración dio como

consecuencia que el saldo neto migratorio había llegado a cero a finales de la década, resultado del descenso de la migración por un lado, y el incremento de retorno de los migrantes, por el otro. El número de salidas y entradas entre ambos países convergió. Esto no quiere decir que ya no se esté migrando⁸. A mediados de 2011, el diario *New York Times* publicaba que “debido a los cambios en México, era más atractivo quedarse en él”, haciendo alusión al crecimiento económico, de la cobertura de la educación, así como el avance democrático y la disminución de la pobreza (Alarcón, 2012). Tomando los indicadores alentadores, el propio Presidente Calderón en abril de 2012, declaraba que su gobierno había posibilitado elevar la calidad de vida de los mexicanos, y así disminuir la migración al norte. Las críticas a estas declaraciones surgieron porque el saldo cero no significaba que ya no se estaban yendo, sino que eran menos los que se iban y su número estaba acercándose a los que regresaban, o mejor dicho a los que estaban deportando.

Precisamente la década analizada coincide con la creación de leyes como la USA PATRIOT ACT, aprobada en 2001, que permitía incrementar las detenciones y deportaciones de inmigrantes. Para 2003 se crea el Departamento de seguridad Interna (Department of Homeland Security, DHS) teniendo como uno de sus propósitos deportar a todos los migrantes “deportables” para 2012 (Hagan, et al., 2011: 1376). El Presidente Obama ha venido incrementando exponencialmente las deportaciones. ICE deportó 291 060⁹ inmigrantes en 2007 y 409 849 en 2012.¹⁰ Para 2010, el 70 por ciento de los deportados no criminales y 75.8 por ciento de los considerados criminales eran mexicanos. De acuerdo con DHS, el número de deportados mexicanos pasó de 143 900 en 2005 a 282 700 en 2010 (París, 2012: 16). Un elemento que ha incrementado el número de deportaciones de inmigrantes no delincuentes ha sido la posibilidad de que policías locales están realizando un importante número de arrestos en espacios públicos como vecindarios y carreteras (Rocha y Ocegueda, 2013).

Por otro lado la crisis económica ayudó en alguna medida a detener la migración. Los latinos presentaron la más alta tasa de desempleo con un 12.9 por ciento para diciembre de 2009 (Cabrera-Hernández et. al., 2011: 95).

IV. REMESAS Y EL PROGRAMA 3X1 PARA MIGRANTES

Las remesas reflejan la importancia de las comunidades de origen para los migrantes. Estas sumaban para 1995 \$3 673 millones de dólares, y para 2007 llegaron a \$26 056 millones. Debido principalmente a la crisis económica estadounidense bajaron a \$21 304 millones en 2010, para después tener un repunte en 2011 con \$22 803 millones de dólares.¹¹

Las remesas disminuyeron, de \$25 431.3 millones de dólares en 2006 a \$22 803 millones de dólares en 2011. Algunos con caídas más pronunciadas como el Distrito Federal, estado de

⁸ <http://www.colef.net/wp-content/uploads/2012/04/Documento-de-consulta-Rene-Zenteno.pdf>. Revisado 30 de enero de 2013.

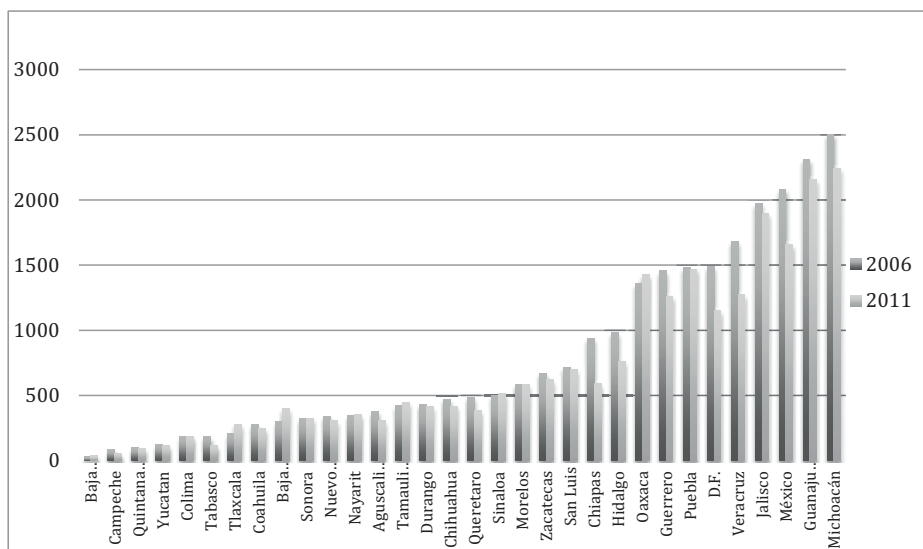
⁹ <http://www.ice.gov/doclib/about/offices/ero/pdf/ero-removals1.pdf>. Revisado 15 de febrero de 2013.

¹⁰ <http://www.ice.gov/removal-statistics/>. Revisado 15 de febrero de 2013.

¹¹ Anuario de migración y Remesas. México 2013. http://www.bbvaresearch.com/KETD/fbin/mult/1212_AnuarioMigracionMexico_2013_tcm346-363287.pdf. Revisado 15 de febrero de 2013.

México o Michoacán. Pocos estados crecieron en sus remesas, aunque de manera marginal, como Nayarit o Oaxaca. Gráfica 3.

Gráfica 3. Remesas familiares por entidad (millones de dólares) 2006-2011



Fuente: Elaboración propia de CONAPO con base en INEGI.

El Distrito Federal disminuyó sus remesas de 2006 a 2011 pero entre las elecciones 2006 y 2012 incrementó sus votos de manera importante. Guanajuato y Michoacán estados que más participan en la recepción de remesas, disminuyeron su participación en ellas en estos mismos años.

En relación con el voto de los mexicanos en Estados Unidos, las remesas que reflejan la importancia de las familias para los migrantes fuera de las fronteras nacionales, no corresponde a la importancia que le dan los migrantes a la política mexicana a través del voto. Michoacán, como el primer estado receptor de remesas recibió en 2006 \$2 503,7 millones de dólares en remesas y \$22 245,1 en 2011, sus votos fueron 2 261 en 2006 y 2 127 en 2012 y es el cuarto estado con más votos. El estado de México, como el tercero en recepción de remesas, recibió en 2006 \$ 2 079,1 millones de dólares y en 2011 \$1 658,4 millones de dólares. Así mismo es el tercer estado en emitir votos desde el extranjero, 3 350 en 2006 y 4 391 en 2012. El Distrito Federal recibió en 2006 y 2011, \$1 490,4 millones de dólares y \$1 151,9 millones de dólares, respectivamente, ocupando el sexto lugar en recepción de remesas. Sin embargo fue el primero en emitir votos desde el extranjero, 4 402 en 2006 y 8 077 en 2012.

Por otro lado, la relación parece negativa, menos remesas, menos votos. Los estados que menos reciben remesas, también emiten menos votos desde el extranjero. Baja California Sur recibió en 2006 y 2011, \$28,5 millones de dólares y 36,7 millones de dólares respectivamente, y sus votos fueron 51 en 2006 y 101 en 2012. Campeche recibió por concepto de remesas \$82 millones de dólares en 2006 y \$57,8 millones de dólares en 2011. Sus votos fueron 36 en 2006 y 51 en 2012.

El estado de Veracruz fue el que tiene más migrantes residentes en la última década, 147 720, y es el quinto estado receptor de remesas y el onceavo en votos. Si lo comparamos con el Distrito Federal, este tiene un acumulado de 37 199 migrantes residentes en la última década, el sexto receptor de remesas y el primero en votos. El Distrito Federal con un tercio de los migrantes de Veracruz, envían casi la misma cantidad de dinero, para los dos años analizados. Veracruz recibió \$1 680 millones de dólares en 2006 y \$1 273 en 2011, mientras el Distrito Federal \$1 490 en 2006 y \$1 151 en 2012, y su votación es cuatro veces más en 2006 y casi ocho veces más en 2012.

Por otro lado, las remesas colectivas significan el dinero enviado por agrupaciones de migrantes (comúnmente denominados clubs) para generar beneficios a las comunidades de origen. Inversión en infraestructura o proyectos productivos. Tanto los países receptores como expulsores de migrantes han impulsado políticas públicas con los recursos de las remesas, principalmente con dos objetivos: fomentar el uso de canales formales para el envío de remesas y usarlas para financiar proyectos contemplando la creación de empleos y crecimiento (Aparicio & Meseguer, 2011: 2).

El Programa 3 x 1 para migrantes, se convierte en un programa federal en 2001, y es cuando adquiere presupuesto específico destinado desde el Congreso Federal (García, 2005: 10) El programa manejado a través de la secretaría de Desarrollo Social, SEDESOL, busca colectivizar las remesas y que estas propongan pautas de desarrollo local, principalmente en inversión en obra pública y proyectos productivos. Los clubs de migrantes residentes en el extranjero proponen inversiones y el gobierno municipal (de dónde provienen los integrantes del club), el gobierno estatal y el gobierno federal aportan una cantidad similar para financiar los proyectos. Este programa se convierte en uno de los principales instrumentos de la interacción del Estado mexicano con la comunidad migrante en Estados Unidos (García, 2005: 12).

La información gubernamental destaca que el número de municipios cubiertos por el Programa se han duplicado entre 2002 y 2009. En el mismo periodo, el número de estados participantes ha pasado de 20 a 28. Se mejoró la definición de los objetivos, propósitos y la población objetivo del programa, además de que se viene fortaleciendo la vertiente de proyectos productivos¹². En términos de inversión el programa posibilita de la organización transnacional de los migrantes que se materializa en proyectos sociales que elevan el nivel de vida de la población (García, 2005: 12). Sin embargo, la gran mayoría de las inversiones del programa van orientadas a proyectos de infraestructura. SEDESOL informó que del total de los proyectos aprobados durante el primer semestre de 2010, 38 por ciento corresponden a obras de urbanización y pavimentación, 20 por ciento a proyectos de agua potable, alcantarillado y electrificación, 17 por ciento a proyectos de salud, educación y deporte, 13 por ciento a centros comunitarios y un poco más de 5 por ciento a proyectos productivos (González, 2011: 16).

Aparicio y Meseguer (2011) consideran que el programa no llega a los municipios más pobres. La migración no está distribuida como la pobreza (2011: 6). Esto porque los municipios

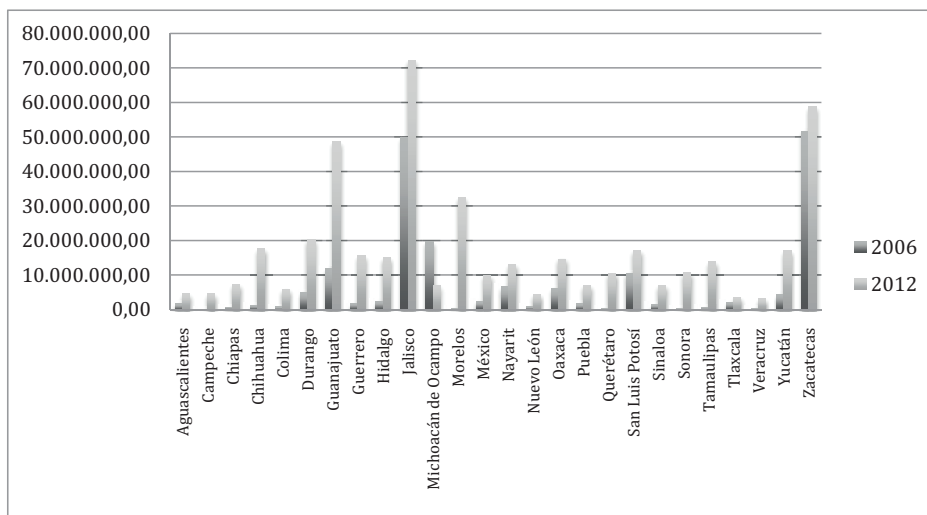
¹² <http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Resource/1521/2/images/Cuarto%20Informe%20Trimestral,%20Sedesol%202010%20con%20Anexos.pdf>.
Revisado 2 de febrero de 2013.

de los estados tradicionales de la migración, no son los más pobres del país. Sin embargo Zacatecas ocupa el sexto lugar, de 32, con más alto porcentaje de población en condiciones de pobreza. Además ocupa el primer lugar en distribución porcentual de inversión ejercida en el programa 3x1. En 2002 abarcaba el 44,1 por ciento de la inversión del programa y el 23,7 en 2007.

Aparicio y Meseguer (2011) encuentran una sobrerrepresentación en el programa de municipios gobernados por el partido sentado en la silla presidencial. Es decir, hay un uso político del programa, esto porque los migrantes son ayudados por los propios municipios con los mismos colores partidistas para poder sustentar adecuadamente las solicitudes y obtener recursos del programa (2011: 14).

Mientras los migrantes de la última década residentes en Estados Unidos disminuyeron, al igual que las remesas familiares, las remesas colectivas están creciendo. Esto es porque no necesariamente están sujetas a los nuevos migrantes. Veracruz es el estado con más migrantes residentes de la última década, el quinto en remesas familiares y uno de los últimos en remesas colectivas. Las remesas colectivas implican organización política de los migrantes, esto se consigue generalmente en los migrantes de más longeva trayectoria migratoria. Principalmente de los estados tradicionales de la migración. Es común no encontrar migrantes recién llegados organizando clubs de oriundos.

Gráfica 4. Remesas colectivas 2006-2012. Millones de pesos enviados por los migrantes a través del Programa 3x1



Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO con base en INEGI.

Es interesante hacer notar que estas remesas colectivas que implican la organización política tanto en Estados Unidos como en México, no se reflejan en el número de votos. El Distrito Federal no aparece como lugar receptor de remesas colectivas en 2006 y 2012, y como se ha dicho es el lugar con más votos. Sin embargo Jalisco, el estado con el segundo

lugar con más votos en ambas elecciones, es el estado con más remesas colectivas, y en el otro extremo, Zacatecas, el segundo receptor de remesas colectivas, es el treceavo en votos.

V. CONCLUSIONES

En este artículo se muestra que la participación económica de los mexicanos en su país de origen no está correlacionada con la participación electoral. Los votos de mexicanos desde el extranjero para las elecciones presidenciales se están concentrando en un grupo reducido de estados, muy heterogéneo: estados expulsores de migrantes, tradicionales de migración, que reciben importantes recursos por las remesas familiares y colectivas, y por otro lado estados no expulsores, no tradicionales de la migración y que no participan mucho en las remesas familiares y menos aún en las remesas colectivas.

Un caso peculiar es el del Distrito Federal: no es el mayor expulsor de migrantes, no es el que más recibe remesas familiares y no aparece como receptor de remesas colectivas y sin embargo su votación entre 2006 y 2012 casi se duplica.

A partir de la exploración presentada en este artículo sobre migración, remesas familiares y colectivas y participación electoral se plantean nuevas interrogantes sobre quiénes están votando y cuáles son los factores que los motivan. Las relaciones presentadas sugieren algunas preguntas que deberán ser analizadas en trabajos futuros: ¿Votan más los oriundos de la capital porque provienen de regiones urbanas y de mayor educación, o son votos de estudiantes en el extranjero o de trabajadores calificados, con intenciones de retornar a México? ¿Los migrantes de baja calificación no piensan retornar a su país de origen, y más que la política mexicana, le interesa los avatares políticos y económicos de su nuevo lugar de residencia y en consecuencia, ven como innecesario votar por el Presidente de México? Se avecina un nuevo escenario en donde se podrá obtener credenciales de elector desde el extranjero, esto seguramente provocará cambios en el número de votos y la cantidad de ellos según los distintos lugares de origen. Si se averigua el porqué del incremento importante en el número de votos de oriundos del Distrito Federal de una elección a otra, y se logra tener cierta certeza sobre las causas, consecuentemente se podrán tomar acciones pertinentes, en la medida de las capacidades institucionales, para incrementar los votos entre todos los inmigrantes mexicanos de los diferentes estados de la república.

Encuestas, estudios de caso y otras metodologías de investigación arrojarán luz sobre los elementos que inciden en la votación. El desarrollo de los puntos de la agenda de investigación sugerida en este artículo contribuirá a que los objetivos de la reforma que permitió el voto extraterritorial en México y la reforma de 2014, que permite la credencialización desde el extranjero, puedan reflejarse en la magnitud de la participación electoral de los mexicanos desde el extranjero.

Mientras no se tengan más estudios sobre las causas que propician el voto, la legislación electoral (reforma política en 2014) no hará el trabajo por sí sola. Esta reforma puede ser ignorada por miles que desearían votar pero que no saben que podrán tramitar credencial de elector fuera de México.

Bibliografía

- Alarcón, R. (2012). El debate sobre la migración cero. *Letras Migratorias*. Consejo Nacional de Población, México.
- Alarcón, R. Escala Rabadán, L. y Odgers Ortiz, O. (2012). Mudando el hogar al norte. Trayectorias de integración de los inmigrantes mexicanos en Los Ángeles. México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Aparicio, F. J. & Meseguer, C. (2011). Collective remittances and the state: The 3x1 program in the Mexican municipalities. *World Development*.
- Aquino Moreschi, A. (2012). Cuando los hijos se van al norte. Diálogos en torno a la migración y la política. En París Pombo, M. D. *Migrantes, desplazados, braceros y deportados. Experiencias migratorias y prácticas políticas*. México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Burden, B. (2000). Voter turnout and the National Election Studies. *Political Analysis* 8(4), 389-398.
- Bada, X. (2014). *Mexican Hometown Associations in Chicagoacan. From local to transnational civic engagement*. New Jersey: Rutgers University Press.
- Cabrera-Hernández, J. Hall, A. De Anda, J. Rocha, D. y Saldaña, R. (2011). Coping with hard times in El Norte. In Scott F., Alarcón R. and Muse-Orlinoff L. *Recession Without Borders. Mexican migrants confront the economic downturn*. San Diego: University of California.
- Calderón Chelius, L. y Martínez Saldaña, J. (2002). *La Dimensión política de la migración mexicana*. México: Instituto Mora.
- Correa Alcantar, M. C. y Rocha Romero, D. (2014). Desmitificado el voto de los mexicanos en el exterior: retos, falta de voluntad, y otras realidades. *Perfiles Latinoamericanos* (en prensa).
- García Zamora, R. (2005). *Las Remesas colectivas y el programa 3x1 como proceso de aprendizaje social transnacional*. Documento presentado en el seminario *La Participación cívica y social de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*, Washington D.C.
- González Rodríguez, J. de J. (2011). *El Programa 3x1 para migrantes. Datos y referencias para una revisión complementaria*, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. CESOP.
- Glick Schiller, N. Basch, L. y Blanc-Szanton, C. (1992). Transnationalismo: A new analytic framework for understanding migration. En Glick Schiller, N., Basch, L. y Blanc-Szanton, C. (comps.). *Towards a transnationalism perspective on migration: Race, class, ethnicity, and nationalism reconsidered*, Vol. 645 *Anales de la Academia de Ciencias de Nueva York*.
- Hagan, J. M., Rodríguez N. & Castro B. (2011). Social effects of mass deportations by the United States government, 2000-10. *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 34, N° 8, 1347-1391.

- Holbrook, A. y Krosnick, J. A. (2010). Social desirability bias in voter turnout reports. Tests using the item count technique. *Public Opinion Quarterly*, 74(1), 37-67.
- IFE a (2010). El IFE y el costo de la vida democrática en México. Una respuesta al estudio: ¿Cuestan demasiado las elecciones en México? Extraído el 1 de mayo de 2013 desde <http://www.ife.org.mx/docs/IFE-v2/CNCS/CNCS-ComunicadosPrensa/2010/Diciembre/EI%20IFE%20y%20el%20costo%20de%20la%20vida%20democr%C3%A1tica%20en%20M%C3%A9xico.pdf>
- IFE b (2013). No todas las credenciales votan. Extraído el 1 de abril de 2013 desde http://www.ife.org.mx/docs/IFE-v2/DERFE/DERFE-CredencialVotar/CPVF-docs/ABC-Credencial_para_Votar.pdf
- IFE c (s.f). Informe Final del Voto de los mexicanos residentes en el extranjero. Proceso Federal Electoral 2011-2011. Extraído el 17 de mayo de 2013 desde http://www.votoextranjero.mx/c/document_library/get_file?uuid=fce8dbba-63e7-4e1e-946e-e09fd59de581&groupId=10157
- Levitt, P. & Waters, M. C. (2002). *The Transnational lives of the second generation*. Russell Sage Foundation.
- Monsiváis Carrillo, A. (2008). Qué es lo que hace democráticas a las elecciones. En Larrosa Haro, M., Alarcón, Olguín, V., Becerra Chávez, P. J. (coord.) *Elecciones y partidos políticos en México*, 2006. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Moreno, D. Villaseñor Gómez, E. y Calderón, L. (2010). Derechos políticos de los mexicanos en el extranjero y estrategias para fortalecer la participación cívica transnacional de los migrantes. Foro Nacional para la construcción de una Política Migratoria Integral y Democrática en el México del bicentenario, Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo A.C. Serie. Migración y desarrollo y Ciudadanía Binacional.
- Muñoz Patraca, V. M. (2001). *Del Autoritarismo a la democracia. Dos decenios de cambio político en México*. México: Siglo XXI editores, Universidad Nacional Autónoma de México.
- París Pombo, M. D. (2012). Introducción. Actores sociales y prácticas políticas en el sistema migratorio México-Estados Unidos. En París Pombo, M. D. (Coord.) *Migrantes, desplazados, braceros y deportados. Experiencias migratorias y prácticas políticas*. México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Pew Hispanic Center (2005). Attitudes about voting in Mexican elections. Extraído el 30 de marzo de 2013 desde <http://www.pewhispanic.org/files/reports/42.pdf>
- (2006). Survey of Mexicans Living in the U.S. on Absentee Voting in Mexican Elections. <http://www.pewhispanic.org/2006/02/22/pew-hispanic-center-survey-of-mexicans-living-in-the-us-on-absentee-voting-in-mexican-elections/>. Consultado 1 de marzo 2014.
- Portes, A. Guarnizo, L. y Landolt, P. (2003). El estudio del transnacionalismo: peligros latentes y promesas de un campo de investigación emergente. En *La Globalización desde*

abajo Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

- Rocha Romero, D. (2006). Las Marchas de inmigrantes irrumpen el escenario. *Migración y Desarrollo*, Primer semestre, Volumen 6. Extraído desde <http://rimd.reduaz.mx/revista/rev6/8.pdf>
- Rocha Romero, D. y Ocegueda, M. T. (2013). Después de tantos años me deportaron. Proceso de identificación y deportación de mujeres inmigrantes no delincuentes. *Estudios Fronterizos*, Vol. 14, No.28 (en prensa).
- Correa Alcantar, M. C. y Rocha Romero, D. (2013). Siguen siendo pocos. Votos de inmigrantes mexicanos desde Estados Unidos en 2012. *Perfiles latinoamericanos*, Número 44, julio-diciembre.
- Silva-Herzog Máquez, J. (1999). *El Antiguo régimen y la transición en México*. México: Planeta-Joaquín Mortiz.
- Suro, R. & Escobar, G. (2006). Survey of mexicans living in the U.S. on absentee voting in mexican elections. Pew Hispanic Center, Washington D.C. Extraído desde <http://www.pewhispanic.org/files/reports/60.pdf>